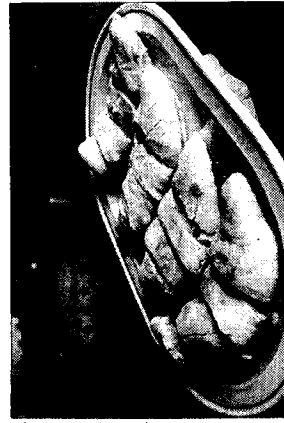


MISCELÁNEA CULTURAL

GASTRONOMÍA

TABERNA EL CRISTO

CALLE POCITO, 2 (ALMONTE)
TÍPICO LOCAL ANDALUZ ESPECIALIZADO EN HALLULLAS



La taberna El Cristo de Almonte es uno de los lugares más frecuentados por los vecinos del municipio, que encuentran aquí las típicas tapas de la gastronomía andaluza a precios muy asequibles. Además, este establecimiento está especializado en las hallullas, un pan de masa muy fina que se tuesta en horno de leña y que se acompaña de diferentes productos, tantos como adeptos a este succulento manjar existen. Con reminiscencias árabes, las hallullas pueden rellenarse de jamón, chorizo, morcilla, chorrizo picante, roquefort, bacalao, melva, anchoas, mantilla, pringue... Al módico precio de

1,80 euros, los comensales disfrutarán de un exquisito manjar, muy característico de la comarca de Doñana. El agradable trato de sus propietarios, unido a su excelente ubicación, en pleno centro de la localidad, hacen de la taberna El Cristo el lugar perfecto para pasar una magnífica velada paladeando los sabores propios de la zona. Abierto desde la mañana para ofrecer desayunos y hasta la noche con cenas, la taberna El Cristo cuenta con una decoración muy práctica, a la vez que cómoda, que hace que la estancia en el local se ajuste a su conveniente equilibrio entre calidad y precio.

INTERNET

Búsqueda de animales perdidos en Huelva

PÁGINA 'WEB' REENCUENTRO. ESPECIALIZADA EN LA BÚSQUEDA DE PERROS www.artero.com/REENCUENTRO/ Si ha perdido durante los últimos días a su perro, o bien, si se ha percatado de alguno de estos ejemplares perdido, no dude en visitar esta sección situada en la página web de la empresa Artero, donde podrá notificar la aparición del chuchito en cuestión, o bien, podrá denunciar la pérdida de su propio compañero.

SOCIEDAD PROTECTORA DE ANIMALES DE GODELLA www.protectora.org/perdidos.htm Esta organización tiene a su disposición un entorno virtual donde también se puede buscar o denunciar cualquier caso relacionado con animales perdidos, ya sean perros o gatos. Aunque este espacio, a diferencia del anterior, tiene una cobertura nacional, por lo que también aparecen los animales perdidos en otras provincias de la geografía española.

SEGUNDA MANO www.segundamano.es/ En esta otra dirección se incluye un buscador más exhaustivo donde se pueden buscar los animales perdidos atendiendo a la provincia donde se haya producido la desaparición. También conviene echarle un vistazo dado que algunos dueños ofrecen recompensa por su recuperación.

ASANDA www.asanda.org Esta es la web oficial de la Asociación Andaluza para la Defensa de los Animales, donde podrá informarse de todo lo que acontece a esta organización.

HIPNOTIZADO

Por Manuel Jesús Soriano Pinzón

Me llevé mucho tiempo alejado de mi madre, me buscó por cielo y tierra, removiendo la ciudad, en busca de su hijo, sin dejar de amarme ni un solo instante, sintiendo los mismos temores que yo tenía y rogándole a Dios que estuviera con vida.

Eso sí es amor y por desgracia nunca lo podré saborear con un descendiente mío, sólo me queda el amor de mi madre, a mí me sobra y me basta, nunca podré amar a nadie como a ella, luchando hasta las últimas consecuencias por mí.

Pero todo lo bueno se acaba, todo el reposo y el bien que me hizo mi madre se ha acabado, he vuelto a la cárcel, los barros de mi vida siguen acechándome y ahora sé de verdad que jamás saldré vivo de aquí. La fiebre aumentó día a día y mi cuerpo hace tiempo que dejó de luchar, ya no le quedan fuerzas para aguantar otro tirón y piensa que es mejor descansar estos últimos momentos de mi vida. Lo único bueno que tiene todo este castigo es que moriré siendo realmente yo.

Jamás había pensado que haría tantas reflexiones tan cerca de la muerte, siempre me he visto tirado en un parque, buscando en contenedores algo que vender, para poder conseguir dosis, durmiendo debajo de cartones, con escalofríos y soñando ver el amanecer para calentar mis huesos al sol, empapado de agua, sin ningún otro sitio para cobijarme, sólo los portales fríos y oscuros me refugiaban, hasta que algún vecino llamaba a la policía y tenía que huir, trapicheando, robando bolsos, dar algún palo a tiendas pequeñas, etc...

Ésa era mi mísera realidad diaria, eso era todo lo que producía mi ser, una basura y asquerosa vida; sólo tenía ganas de morir y



poder liberarme de todo aquello. Pero gracias a Dios apareció mi madre. Era un ángel cuando la vi llegar, juraría que unas alas

«Pero gracias a Dios apareció mi madre, era un ángel cuando la vi llegar, juraría que unas alas se desplegarían de su cuerpo...»

desplegarían de su cuerpo en forma de colores de amor. Fue una sensación extraña y dulce a la vez, no podía imaginar cuanto amor sentía por ella, sólo sé que la abracé y no podía dejar de llorar. Mis lágrimas caían por mis mejillas esqueléticas y llenaban mi vida de felicidad. No quería

separarme más de ella, sólo quería sentirla, amarla, olerla y besarla. Fue un dulce encuentro, los dos surcamos nuestros sollozos en forma de finas gotas de lluvia de amor y sonreíamos al son de una caricia consumada por mi amada y querida madre.

Era tan grande el amor que sentía por ella, tantas ganas de volver a verla, que no quería separarme de su lado nunca más.

Todo era tan extraño para mí, tan hermoso y complicado a la vez... Las primeras noches fueron agotadoras, me dolía todo el cuerpo. Mi madre, con su paz, sus canciones y sus paños de agua húmedos, apaciguaban los golpes brutales de mi adicción.

Me quemaba el cuerpo, me dentro, estaba putrefacto, parecía que se descomponía y mis chillidos de dolor y desesperación ahuyentaban a los sonidos de la noche.

Pero todo valía la pena. Sabía que con esfuerzo y sacrificio todo saldría bien y el mal sería expulsado de mi pobre y sufrido cuerpo. Con la ayuda de mi ángel todo sería más fácil y volvería para ser alguien en la vida.

Tenía muchas pesadillas. Pensaba que estaba metido en una cueva maldita y jamás saldría de ella pero al final veía la luz. Corría y corría hacia

ella, pero todo esfuerzo era vano, nunca alcanzaría la luz y me quedaría en la absoluta oscuridad.

Sofocado y sudoroso despertaba inquieto y petrificado, pero al ver la cara de mi madre, dormida plácidamente en el sofá del hospital, sabía que todo había sido una pesadilla y mi mundo estaba cambiando. Sólo el mal podía atacarme en sueños y poco a poco se quedaría sin fuerzas contra mi corazón.

Pero algo salió mal. Los fantasmas de la muerte que recorrían mi cuerpo no se querían marchar del todo y me dejó la enfermedad del sida. Cuanto lloré al lado de mi madre, cuántas calamidades me quedaban en mi asquerosa y patética vida.

No podía pensar. Tanto esfuerzo, tanto sufrimiento y, al final, moriré pronto y joven, sin hacer nada de nada, en esta existencia que me tocó llevar.

No me lo podía creer. Me iría a la oscuridad más absoluta dentro de poco y encima tendría que entrar en la cárcel. Era demasiado castigo para mis oídos.

Lloré de impotencia, pateé contra un crto y destruí todo lo que mis manos y mis piernas cogían en su círculo de acción.

Todo fue inútil. Después de descargar mi adrenalina, me senté y rompí a llorar abrazado a mi madre. Mis ojos se llenaban de abundantes lágrimas, empapando mi camisa de agua, llena de lástima, humillación y resignación. Era el final esperado para mi alocada vida. No podía

«Tenía muchas pesadillas, pensaba que estaba metido en una cueva maldita y que jamás saldría de ella, pero al final veía la luz, y corría...»

ser de otro modo. Todo tenía sentido y pagaría con mi muerte todo el daño causado.